

Las fotos de José Pérez Basso

Bajo el título *Álbum sevillano. Las fotos del bisabuelo*, se reúne un elenco de imágenes captadas durante el primer tercio del siglo XX por el dibujante artillero José Pérez Basso, medalla al Mérito en el Trabajo en 1930 y fotógrafo diletante con alma de reportero gráfico. Curioso por naturaleza, don José lo mismo se embarcaba en una canoa, armado de su trípode y su cámara para inmortalizar las “salidas” del río, que recorría la arquitectura de la Exposición Iberoamericana en ciernes o escudriñaba el trasiego de los tinglados portuarios. Don José fue estudiante y más tarde profesor del Instituto (de San Isidoro) y trabajó en el laboratorio químico de la Fundición de Artillería, lo cual sería decisivo para perfilar su gran afición.

Fabricó sus cámaras de cajón con sus manos, pidiendo a Alemania los objetivos y a París las inefables placas de cristal en las que plasmaría los frutos de su pasión. Aquel material dio como resultado una colección de instantáneas de gran formato cuya resolución no tiene nada que envidiar a las mejores versiones de nuestros actuales dispositivos digitales. Naturalmente, por sus ópticas desfilaron también la Feria del Prado, la del Ganado y la Semana Santa, sin olvidarse del Corpus o la Virgen de los Reyes. Aprovechaba para retratar a sus hijos o autorreflejarse en las placas, con exquisito gusto para la composición, entonces muy deudora del lenguaje pintoresco. Como no podía ser menos, sacó perspectivas de “su” Fábrica de Artillería, en la que fue maestro de aprendices de la Fundición, y del entorno, pero también de lugares próximos a Sevilla, como Alcalá de Guadaíra o Cuatrovitas. No obstante, mostró predilección por el paisaje urbano a menudo habitado por figuras humanas espontáneamente surgidas del estamento popular, como se ve con plenitud en las fotografías de la Pasarela, cuya estructura escudriñó meticulosamente a la busca de mantones y fajas de gañán.

La colección de Pérez Basso estuvo a punto de desaparecer de no haber sido por la intervención de algunos descendientes, y más concretamente de José Luis Pérez Bendito, nieto, y sobre todo de su esposa, Mari Carmen Desena Bueno, quienes la pusieron en manos de Ángel Pérez Guerra, bisnieto. Tras el escaneado a cargo de Pablo Ferrand, el Ayuntamiento de Sevilla se hizo cargo de su edición en 2019 preparada por los profesionales del Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones (ICAS).

Ángel Pérez Guerra